

1989: Reunificación alemana

María Eugenia Cruset¹

Con la caída del Muro de Berlín en 1989 se cierra un ciclo que comenzó alrededor de cuarenta años atrás con el fin de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, este ciclo debe ser estudiado como uno de larga duración que empezó a gestarse a mediados del siglo XIX cuando Alemania se unifica. Este ciclo que se cierra abre, a su vez, uno nuevo, donde el país se convierte en motor de la Unión Europea y potencia económica mundial.

La Unificación alemana

La búsqueda de la unidad alemana fue un objetivo largamente acariciado. Para comienzos del siglo XIX el país como tal no existía y era simplemente un gran número de pequeños estados. Estos estados, junto con Austria, constituían desde 1815 la Confederación Germánica.

Después de la Revolución de 1848, varios nacionalistas impulsaron la idea de reunirse en la ciudad de Francfort en una asamblea constituyente. La piedra angular de la constitución que de ella emanase sería la unificación nacional. Sin embargo, y pese a las buenas intenciones fracasa. Va a ser falta la estrategia y el sentido político de Otto Von Bismarck para lograrlo.²

¹ Integrante del Departamento de Historia de las Relaciones Internacionales. Magister en Relaciones Internacionales, IRI – UNLP.

² **Otto Eduard Leopold von Bismarck-Schönhausen (1 de abril de 1815-30 de julio de 1898)** llamado el *canciller de Hierro*, fue un político prusiano, artífice de la [unificación alemana](#) y pieza clave de las [relaciones internacionales](#) de la segunda mitad del [siglo XIX](#).

Estableció un sistema [diplomático](#) muy sofisticado, que los historiadores han convenido en denominar como [Sistemas Bismarckianos](#), aplicado tanto en [Europa](#) como en el mundo extraeuropeo sometido al [Nuevo Imperialismo](#), y que convirtió a [Berlín](#) en la capital diplomática del

El primer paso para lograr sus objetivos era eliminar a Austria del panorama. En ese momento existían dos posibles caminos de unión: a partir de la “Gran Alemania”, donde todos los estados germanos se unirían a partir de una historia y cultura común en un sentido muy amplio, a partir de la hegemonía de Austria. O, a partir de la “Pequeña Alemania”, un concepto mucho más restringido con Prusia a la cabeza. Mientras la primera opción era bien vista por los estados católicos del Sur, como el Reino de Baviera,- recordemos que Austria era católica-, la segunda era fuertemente apoyada por los protestantes del norte.

Bismarck logra sacar del mapa político a Austria con la Guerra de las Siete Semanas, contra Dinamarca en 1864. El principal resultado fue la disolución de la Confederación Germánica y la creación de la Confederación Alemana del Norte.

La final incorporación del sur va a ser producto de otra guerra: la Franco-Prusiana. Las habilidades del Canciller consiguieron que Prusia apareciera como víctima de las ambiciones de Napoleón III ante los ojos de los estados del sur y su incorporación y apoyo fue casi inmediata.

El modelo alemán

Los que estudiamos nacionalismos y formación de estados nacionales, nos planteamos las vías por las cuales algunos pueblos llegan exitosamente a lograr sus objetivos y otros no. A mi me gusta hablar de dos vías o, como los llamaré aquí, dos modelos, el alemán y el francés.³

mundo ([Congreso de Berlín](#) sobre los [Balcanes](#), 1878, [Conferencia de Berlín](#) sobre [África](#), 1884-1885). Se basaba en el equilibrio de poder entre las potencias europeas y en el aislamiento de Francia (su principal enemiga desde la [Guerra Franco-prusiana](#) de 1871 que permitió la [Unificación alemana](#) y anexionó los territorios fronterizos de [Alsacia](#) y [Lorena](#)).

³ CRUSET, María Eugenia. **Diplomacia de las Naciones sin estado y de los estados sin nación. Argentina e Irlanda una visión comparativa.** Serie Tesis N° 16. La Plata, IRI, 2006.

Este primer modelo tiene sus raíces filosóficas en el Romanticismo surgido en Europa en la década de 1830. En Alemania el fenómeno se transforma en el Idealismo Romántico de filósofos como Hegel y Kant que presentaron el contexto ideológico para las reivindicaciones nacionales.

El Idealismo Romántico debe su nombre a la combinación de la teoría romántica con la concepción idealista del universo. Creían que el hombre carece de importancia si no forma parte de un grupo social. Por lo tanto, se debía procurar el bien del grupo primero y así el individuo podría alcanzar también beneficios. La sociedad y el estado son organismos sociales, producto de la evolución **natural**. Surge de la idea herderiana de *Volksgeist* o “espíritu del pueblo” que concibe a la nación como una entidad objetiva independiente de la voluntad de sus miembros.

Este concepto de *Volksgeist*, es decir, de genio nacional, aparece en 1774 con Herder. Para él todas las naciones de la tierra tienen un modo de ser único e irrepetible y valores universales como el Bien, Verdad o Belleza quedan en segundo plano. Son innegables las potencialidades totalitarias que tiene. El estado y su voluntad están por encima de los individuos. El genio nacional suprime al individuo y a la humanidad. La negación del individuo engendra un *poder sin límites*. Y así la idea del *Volksgeist* se transforma en el explosivo de los tiempos modernos.

Por el otro lado tenemos el “nacionalismo civilista” o “nacionalismo jacobino”, o como lo llamaré para este trabajo, el modelo francés. Esta basado en la formación de las naciones a partir de un contrato social. Según este concepto todos los nacionales de un país son ciudadanos. La ciudadanía iguala y unifica. Todos son iguales ante la ley sin importar su procedencia, lengua materna o religión. El estado se compromete a tratar a todos por igual: les brinda un sistema educativo

en la lengua nacional (por lo general es un sistema escolar obligatorio en los primeros años), separa la Iglesia del Estado y, por lo general, tiende a ser laico.

La celebrada declaración de Clermont-Tonnerre realizada en 1789 ante la Asamblea Nacional, por la cual se les concedía la ciudadanía francesa a cambio de que renunciase a su etnicidad judía, ha sido considerada expresión clásica de este nacionalismo y sigue constituyendo la marca de fábrica del concepto civil de nación. De acuerdo con este punto de vista, todo miembro de una nación quedaba convertido en ciudadano, dotado de todos los derechos y obligaciones que ello lleva aparejado. La nación era una comunidad de ciudadanos

A los judíos como nación no les concedemos nada; a los judíos en tanto individuos se lo concedemos todo.⁴

De Postdam a la caída del muro

La segunda Guerra Mundial cierra para Alemania con la firma de la Declaración de Potsdam el 8 de mayo de 1945, según la cual quedaría dividida en cuatro zonas de ocupación y dirigidas cada una respectivamente por las potencias vencedoras, la Unión Soviética, Gran Bretaña, los Estados Unidos y Francia. En 1949 las tres zonas capitalistas formaron la República Federal Alemana. Con la intensificación de la Guerra Fría se acrecentaron los controles fronterizos entre esta y la República Democrática Alemana. Del 12 al 13 de agosto de 1961 se levanta el Muro de Berlín. Del 9 al 10 de noviembre de 1989 ese mismo muro es destruido y, eventualmente, se reunifican las Alemanias.

⁴ SMITH, Anthony D. **Tres conceptos de Nación**. En: Revista de Occidente. Madrid, octubre 1994, nº 161.

Con el paso del tiempo hemos visto construirse otros muros, (el que separa la frontera de México y Estados Unidos, o el que levantó Israel para separarse de los palestinos). Parecería que no entendemos que los muros físicos pueden burlarse, dañarse y hasta finalmente destruirse, pero que su existencia crea muros espirituales y culturales que muy difícilmente caen. Y sirva una anécdota personal como ejemplo.

En 2006 me encontraba en Belfast, Irlanda del Norte, haciendo un curso y decidí trasladarme a Dublín para conocer. El viaje en ómnibus no dura mas de dos horas y, en la Europa comunitaria que abolió las fronteras y muros me era muy difícil distinguir donde comenzaba la República de Irlanda. Sin embargo, al cruzar un puente, veo en un costado diez cruces representando a los militantes del IRA muertos en 1981 en una huelga de hambre llevada a cabo en las cárceles inglesas.

Los muros de piedra pueden caer pero los que crea el odio y la injusticia pueden vivir por mucho tiempo en los corazones de las personas y los pueblos.